



Prevención de infecciones en el hospital



Descripción general

Un hospital es un excelente lugar para recuperarse. Pero también es un lugar donde uno se puede enfermar. Esto se debe a que en un hospital pueden vivir una gran cantidad de gérmenes. Veamos cómo mantenerse a salvo.

Lavado de manos

En primer lugar, lávese las manos con frecuencia. Láveselas cada vez que toque algo que pueda contener gérmenes. Láveselas después de cada visita al baño. Use agua y jabón. Y utilice un desinfectante para manos aprobado por el hospital cuando se le indique. Otras personas también deben lavarse las manos. Si entra una enfermera o un médico, pregúnteles si se han lavado las manos. No se deje tocar hasta que sus manos estén limpias. Cerciórese de que cada visitante se lave las manos antes y después de la visita. Dígales que esto es importante para la salud de todos.

Mantener las cosas limpias

Mantenga su piel limpia y seca, especialmente la piel que está alrededor de heridas, incisiones y catéteres. Asegúrese de que sus vendajes se cambien con regularidad. Avise a alguien si un vendaje se afloja o se moja. Si tiene un catéter o un tubo de drenaje, revíselo con frecuencia. Si ve una obstrucción, dígaselo a alguien. Si una vía se sale, avise para que se la puedan reemplazar de forma segura.

Otros pasos

Por último, si se le prescribieron antibióticos, tómelos según las indicaciones. Y evite a cualquier persona que pudiera estar enferma. Si alguien no se siente bien, no permita que esta persona lo visite. Su salud es más importante que cualquier visita. Si sigue estos consejos, su estadía en el hospital puede ser saludable.